

POLITICA

En unos días de furia, Santiago Caputo suma poder y pierde espacios Guillermo Francos

Mientras se consolidan los despidos de funcionarios como estilo de gestión, el joven asesor de Milei gana influencia junto con la hermana del Presidente, que agrava la grieta con Victoria Villarruel por el caso Francia

En medio de las internas declaradas, despidos de funcionarios y la desconfianza de los mercados por la caída de reservas, en el Gobierno coinciden en una certeza: el joven asesor -monotributista sin cargo formal- Santiago Caputo "es el jefe de Gabinete". Con la venia de su socia, Karina Milei, y por supuesto, del presidente Javier Milei.

La nueva estructura ministerial, publicada hoy en el Boletín Oficial, le hace lugar y da facultades al ministro de Desregulación, Federico Sturzenegger, pero, sobre todo, se las quita al jefe de Gabinete, Guillermo Francos. ¿Cayó en desgracia? "Al revés, se saca responsabilidades de encima", cuentan desde las entrañas de Balcarce 50. Y ponen especial énfasis en el sector compras del Estado, que Francos delegó en el Ministerio de Economía que encabeza Luis Caputo, en Sturzenegger y otros ministerios.

Con el control total de la ex AFI y hoy nuevamente SIDE, manejada desde hace pocas semanas por su amigo Sergio Neifert,

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Caputo es cada vez más una sombra que se expande hacia distintas áreas de la gestión. Junto a Karina Milei componen un dúo que genera temor en los funcionarios, espacios donde nadie (o casi nadie) tiene asegurada la continuidad. Funcionarios que provienen de otras terminales, como el vicejefe de Gabinete, José Rolandi, se alinearon a las órdenes del joven Caputo a pesar de depender, en teoría, de la órbita de Francos.

Mientras se ocupa del lento y trabajoso armado de La Libertad Avanza en el país, la hermana del Presidente está también tomando decisiones todos los días, que incluyen el ascenso o la salida de funcionarios.

El ya exfuncionario de Deportes Julio Garro y el también ex asesor económico Teddy Karagozian fueron echados el mismo día, con sólo horas de diferencia, y aunque fueron casos distintos, ambos tuvieron el pulgar hacia debajo de la secretaria general de la Presidencia, que para colmo ayer debió pedirle disculpas al embajador de Francia, Romain Nadal, por la acusación de “colonialistas” que les endilgó la mismísima vicepresidenta Victoria Villarruel. El objetivo central de esa visita es que la Vicepresidenta no complicara el viaje del Presidente a París, donde participará el próximo viernes de la fiesta inaugural de los Juegos Olímpicos, además de reunirse con el presidente Emanuel Macron.

Mientras los roces entre Karina y Villarroel promete sumar nuevos capítulos -en el entorno de la Vicepresidenta calificaron de “intromisión” la visita de la secretaria general a la embajada de Francia, sin siquiera avisarle a

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre



.....

Vamos por más

ella ni a la Cancillería-, en el PRO esperan que las tensiones entre Macri y Milei se aplaquen. Una conversación entre ellos permitió destrabar ayer por la tarde la designación de Diógenes de Urquiza en reemplazo de Garro (echado por pedir que Lionel Messi se disculpe con Francia por cánticos racistas), aunque los resquemores continúan. “Siempre echan primero a los que vienen del PRO”, se quejó un diputado macrista que pisó la Casa Rosada horas después del despido de Garro, ex intendente de La Plata y aliado de Macri.

La sospecha sobre la influencia negativa de Caputo y Francos, quienes no ocultan su distancia con “los amarillos” sobre las decisiones del Presidente, inquietan al macrismo e impactan en un vínculo que, por necesidad, el Gobierno necesita sostener para contar, sobre todo, con apoyo parlamentario.

Entre tanta discordia, el Gobierno aplaudió ayer el discurso del presidente de la AMIA, Amós Linetzky, quien en el acto de recordación del atentado criticó al feminismo, las Naciones Unidas y los organismos de derechos humanos por su postura anti-Israel. “Dijo lo que nosotros pensamos”, celebraron muy cerca del Presidente, que pasó casi una hora entre la multitud sin recibir los silbidos que sí se llevaron presidentes anteriores. La alianza de Milei con Estados Unidos, Israel y la dirigencia judía sigue intacta. Al menos un alivio para los libertarios que miran con estupor el estilo feroz de sus líderes.

